

El Romanticismo en España: Juan Eugenio Hartzenbusch y Los amantes de Teruel

Grobenski, Klara

Undergraduate thesis / Završni rad

2023

Degree Grantor / Ustanova koja je dodijelila akademski / stručni stupanj: **University of Zagreb, Faculty of Humanities and Social Sciences / Sveučilište u Zagrebu, Filozofski fakultet**

Permanent link / Trajna poveznica: <https://urn.nsk.hr/urn:nbn:hr:131:536522>

Rights / Prava: [In copyright](#) / [Zaštićeno autorskim pravom.](#)

Download date / Datum preuzimanja: **2024-09-15**



Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
University of Zagreb
Faculty of Humanities
and Social Sciences

Repository / Repozitorij:

[ODRAZ - open repository of the University of Zagreb
Faculty of Humanities and Social Sciences](#)



Universidad de Zagreb
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Departamento de Estudios Románicos

**EL ROMANTICISMO EN ESPAÑA:
JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH Y *LOS AMANTES DE TERUEL***

Nombre y apellido del estudiante:
Klara Grobensi

Nombre y apellido del tutor:
Dra. Maja Zovko

Zagreb, julio de 2023

Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
Odsjek za romanistiku

**ROMANTIZAM U ŠPANJOLSKOJ:
JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH I *LOS AMANTES DE TERUEL***

Ime i prezime studenta:
Klara Grobensi

Ime i prezime mentora:
Izv. prof. dr. sc. Maja Zovko

Zagreb, srpanj 2023

Índice

Resumen	1
Sažetak	1
1. Introducción	2
2. Romanticismo en España	3
3. Juan Eugenio Hartzenbusch y <i>Los amantes de Teruel</i>	6
4. Las características románticas en la obra <i>Los amantes de Teruel</i>	7
4.1. El aspecto histórico de la obra	7
4.2. El amor en <i>Los amantes de Teruel</i>	9
4.4. Héroe típico romántico	16
5. Conclusión.....	19
6. Bibliografía.....	21

Resumen

El objetivo de este trabajo es presentar el Romanticismo español a través de la obra *Los amantes de Teruel*. En la primera parte del trabajo se explican las características más importantes del Romanticismo, así como sus representantes en España y sus obras. A continuación, se ofrecen datos biográficos tanto sobre la trayectoria literaria de Juan Eugenio Hartzenbusch como sobre su obra más destacada *Los amantes de Teruel*. En la parte del análisis se estudian las características del Romanticismo encontradas en el drama. Se analizan el aspecto histórico de la obra, la exaltación de sentimientos, el ansia de libertad y el personaje principal como portador de rasgos típicamente románticos. Se eligen tres personajes destacados: Zulima, Isabel y Diego. Se estudian los diálogos entre los personajes donde se pueden ver sus caracteres, valores, moralidad, principios y personalidades. En la última parte, se encuentran las conclusiones relacionadas con el objetivo del trabajo.

Palabras clave: Juan Eugenio Hartzenbusch, *Los amantes de Teruel*, Romanticismo, leyenda medieval

Sažetak

Cilj ovoga rada je čitatelju predstaviti romantizam na primjeru djela *Los amantes de Teruel*. U prvome dijelu rada objašnjavaju se najvažnije značajke Romantizma, predstavnici u Španjolskoj i njihova djela. Zatim se nude osnovni podatci o književnom stvaralaštvu Juana Eugenia Hartzenbuscha i njegovog najistaknutijeg djela *Los amantes de Teruel*. U dijelu analize proučavaju se značajke Romantizma uočene u drami. Objašnjavaju se povijesni aspekt djela, uzvišenje osjećaja, želja za slobodom i glavni lik kao nositelj tipičnih romantičnih obilježja. Analiziraju se tri istaknuta lika: Zulima, Isabel i Diego. Proučavaju se dijalozi između likova u kojima se mogu vidjeti njihove osobnosti, vrijednosti, moral, načela i osobnosti. U posljednjem su dijelu zaključci vezani uz cilj ovoga rada.

Ključne riječi: Juan Eugenio Hartzenbusch, *Los amantes de Teruel*, romantizam, srednjovjekovna legenda

1. Introducción

El objetivo de este trabajo de fin de grado es explicar el Romanticismo a través de la obra *Los amantes de Teruel*. En el primer capítulo, se presentará el Romanticismo español, se contextualizará su aparición en España y se explicarán algunas de sus características como, por ejemplo, el escapismo en el tiempo y espacio, la pasión por la libertad, el *weltschmerz* o los rasgos distintivos de un héroe romántico.

En el segundo capítulo se explicarán algunos puntos biográficos de la vida de Hartzzenbusch, su teatro y la recepción de la obra *Los amantes de Teruel*. Se darán a conocer los datos más relevantes de la leyenda sobre los amantes de Teruel, así como su representación en el arte. Por último, se expondrá la trama de la leyenda.

El tercer capítulo abarcará el análisis de la obra. La parte del análisis contiene tres subcapítulos. La obra de Juan Eugenio Hartzzenbusch *Los amantes de Teruel* es muy ilustrativa en cuanto a las características del Romanticismo y se van a tratar lo histórico, el amor, los sentimientos, lo social y el héroe típico romántico.

El primer subcapítulo tratará el aspecto histórico de la obra, en concreto, los elementos orientales. La antagonista Zulima, la esposa del rey moro, es un símbolo del oriente. Ella quiere dejar a su esposo y huir con otro hombre, miente y quiere vengarse por lo que se conspira contra los protagonistas. En el segundo subcapítulo se analizará el amor en la obra. La exaltación de los sentimientos de los personajes, el amor que tiene que ver con la libertad y el amor que tiene que ver con la muerte.

En el tercer subcapítulo se analizará una vez más al protagonista de la obra, Diego. Se analizarán las partes donde Diego cuenta a Zulima como se marchó de Teruel solamente para obtener las riquezas y poder casarse con su amada, donde le habla de sí mismo y donde muere después de que su amada lo rechaza.

En la conclusión se hará una síntesis de las ideas principales.

2. Romanticismo en España

Se distinguen en la historia literaria española del siglo XIX cuatro épocas limitadas: el fin del Neoclasicismo hasta 1830, el Romanticismo entre 1830 y 1850, el postromanticismo entre 1850 y 1875 y el Realismo entre 1875 y 1898 (Navas-Ruiz 1970 38, 39). El rey Fernando VII, que reinó en España entre los años 1814 y 1833, hizo oídos sordos a quienes solicitaron algunos cambios políticos para modernizar el país y resolver la grave situación económica, e impidió cualquier avance en el orden político. De ahí, los fracasos que marcaron su reinado fueron la represión política y la decadencia económica, científica y cultural (La Parra López). Por eso, podemos concluir que él ni quería promover la vida cultural de su país, ni el Romanticismo, el movimiento cultural que defendía la libertad. La Guerra de la Independencia en España se puede ver como una guerra romántica y como una auténtica revolución liberal. La Revolución española actúa contra el invasor, mientras que, por ejemplo, la Revolución Francesa, lo hace contra la aristocracia (Martínez Torrón).

El Romanticismo es una actitud ante los problemas del hombre, de la sociedad, de la cultura. Actitud liberadora que tiende a totalizar y no a excluir, que admite en sí las contradicciones del ser humano, que puede a la vez soñar y caminar a ras de tierra y que, por supuesto, evoluciona con las necesidades y anhelos de la clase que le dio vida, la burguesía. En tal sentido, el Romanticismo está vigente desde 1800 hasta hoy (Navas-Ruiz 1970 37,38).

Además, algunas de las características del Romanticismo son: el conflicto entre el amor y el deber social (se anhela la libertad de sentimientos), la libertad política (la lucha revolucionaria contra el tirano), la aparición del *hombre interior* (lo subjetivo y los sentimientos del hombre), y el gusto por la naturaleza viva (Martínez Torrón). Las obras románticas tratan en gran parte los temas históricos. Los escritores a menudo buscaban inspiración para sus obras en la historia (Navas-Ruiz 1970 50). La Edad Media fue la época preferida para ellos. Asimismo, eligieron el mundo árabe para situar la trama. El oriente forma parte de la historia de España, así que no fue nada ajeno (*Id* 51). Las obras románticas españolas con elementos orientales y el pasado islámico son tan numerosas que no las vamos ni alistar. Destacan *Aben Humeya* (1830) de Martínez de la Rosa, *El moro expósito* (1834) del Duque de Rivas y *Granada. poema oriental* (1852) y los otros poemas orientales de Zorrilla (Materna 1995 5).

No buscaron el escape solamente en el tiempo, sino en el espacio también. Dos escenarios fueron los preferidos: la naturaleza y la ciudad. En lo que se refiere a la naturaleza, no se trató de ningún jardín cuidado sino de las montañas, el mar y los bosques repletos de peligros. En cuanto a las ciudades, escogieron ciudades artísticas, con historia y tradición como

Toledo, Salamanca, Madrid, Sevilla o Granada (Navas-Ruiz 1970 58). La fuga al pasado no es la única forma del irrealismo y el ilusionismo, hay también una fuga hacia el futuro, es decir, hacia la utopía (Hauser 1968 473). La tercera forma de fuga que vamos a mencionar es la figura de *el otro yo*. Proviene de la necesidad de considerarse a sí mismo como un desconocido, un extraño. Al mismo tiempo, es una forma de introspección (*Id.* 484). Es interesante entender que la relación del Romanticismo con la Edad Media no corresponda a la del clasicismo con la antigüedad. El Clasicismo toma el mundo griego y romano simplemente como ejemplo, mientras que el Romanticismo tiene con el pasado el sentimiento de *déjà vécu* – siente que ya vivió con anterioridad algo que, en realidad, es novedoso (*Id.* 474).

El nuevo público se compone en su mayor parte de soldados, trabajadores, dependientes de comercio y de los jóvenes, de los cuales, apenas una tercera parte sabe escribir (Hauser 1968 497). Según Alvar, ese público se convirtió en el Romanticismo en un nuevo dictador, no más valían los mecenazgos ni las capillas indulgentes. Eso significa que los escritores ya no escribían por el requisito de la corte ni por la iglesia, sino para el público. (Alvar 2017 477).

El periodo espléndido del teatro romántico español duró diez años, de 1834, cuando se estrenó *La conjuración de Venecia*, a 1844, cuando estrenó *Don Juan Tenorio* (Nieto 2001 46). La mayoría de las obras teatrales románticas ha sido olvidada, sea por el cambio de los gustos del público, sea por su inconsistencia. Esa década esplendorosa del teatro español, breve pero apasionada, empezó con las obras que mezclaban elementos del teatro clásico con los elementos del Romanticismo: temas históricos, grandes héroes decididos a defender el honor y personajes envueltos en una trama de pasión, celos, amor y venganza (*Ibid.*).

Según Hauser, el teatro romántico rompe con las reglas del teatro neoclásico de la época literaria anterior, es decir, no se separa la prosa del verso, lo trágico de lo cómico, y no se respetan las tres unidades (del lugar, tiempo y acción). Las características del teatro romántico son las siguientes: los conflictos agudos, la acción complicada, aventurera y brutal, el predominio del milagro, los cambios y las transformaciones que pasan a menudo y sin motivo, lo lúgubre y lo demoníaco, las intrigas y conspiraciones, los disfraces y engaños y las trampas, los encarcelamientos, raptos, secuestros, rescates, intentos de fuga, asesinatos, cadáveres, etc. (Hauser 1968 501).

Sin embargo, los héroes románticos no se limitaban únicamente a los personajes de las obras, sino que también incluían a los propios escritores. Mariano José de Larra, uno de los escritores más famosos de la época, vivió su vida viajando y escribiendo. Conviene que ni él, como los héroes típicos románticos, tuvo suerte en el amor (Nieto 2001 18). José de Espronceda era un rebelde y eso se ha transmitido a sus obras. Lo podemos ver más claramente en su poema

más popular «Canción del pirata». Desprecia la sociedad y todo lo que la sociedad ha producido, como por ejemplo, la riqueza.

En 1835 surge un partido político importante, el *Partido Progresista* al cual pertenecían Larra y Espronceda, quienes exigieron libertad de imprenta, libertades civiles y soberanía popular (Aguinaga, 1987, 95). Larra escribió muchos artículos en los que expone preocupaciones sobre temas filosóficos, políticos, literarios y sociales. En sus artículos ataca la hipocresía, la apariencia, la falta de escrúpulos (*Id* 102). En cuanto a los males sociales, escribe en contra del ocio y los entretenimientos adormecedores como las corridas de toros, el teatro y la literatura que no valen mucho, las traducciones horribles, los servicios públicos espantosos, la despoblación... (*Id* 103). No solo la guerra y la situación social influyeron en los autores, sino también en su situación familiar, como por ejemplo, en José Zorrilla. Él admiró mucho el paisaje castellano. El poeta más importante del Romanticismo Gustavo Adolfo Bécquer se enfocó solo en su trabajo como forma del escape por los fracasos en su vida personal (Nieto 2001 31).

Los escritores más conocidos de las obras teatrales son Francisco Martínez de la Rosa, Ángel de Saavedra, Juan Eugenio Hartzenbusch y Antonio García Gutiérrez. Francisco Martínez de la Rosa escribió la obra que marcó el inicio del glorioso período del teatro romántico español – *La conjuración de Venecia*. Esta obra tenía todos los elementos del drama romántico. El personaje principal es Rugiero, un rebelde que se contrapone al gobierno y es después ejecutado. Es el héroe típico romántico: valiente, huérfano, con un pasado envuelto en la penumbra, enamorado y víctima inocente de un destino trágico (Nieto 2001 16). A continuación, Ángel de Saavedra, El duque de Rivas, escribió dramas y poesías. Es muy famoso su drama absolutamente romántico *Don Álvaro o la fuerza del sino* (*Id* 50). Asimismo, Antonio García Gutiérrez mantiene su fama gracias a una sola obra: *El trovador*. Ese drama está lleno de las características del Romanticismo: ambiente medieval, noches de amor, venenos, supersticiones, raptos, personajes que desconocen su identidad, crueldad, traiciones, miedos, odios y venganzas (*Id* 53).

3. Juan Eugenio Hartzenbusch y *Los amantes de Teruel*

Juan Eugenio Hartzenbusch (1806, Madrid – 1880, Madrid), escritor y dramaturgo español, escribió más de setenta obras de teatro. Era de origen alemán, por lo que tenía un gran conocimiento de la literatura alemana. Ingresó en la Real Academia Española (1847), fue nombrado director de la Escuela Normal (1854) y de la Biblioteca Nacional (1862) (Navas-Ruiz 1970 205). El teatro de Hartzenbusch se divide en: dramas históricos de personajes reales, dramas bíblicos, comedias de carácter y tesis, comedias de magia, zarzuelas y loas (*Id.* 212).

Su drama, *Los amantes de Teruel*, había sido impreso en Madrid en 1836 y estrenado en 1837. En 1838 se hizo una nueva edición con algunos cambios. Entonces, Hartzenbusch decidió cambiar toda la estructura de la obra y la publicó en el año 1849 (Alborg 1992 536). Algunos críticos, como Blanco García, Cejador y Valbuena prefieren la primera versión, la del estreno, y otros críticos, como Piñeyro, Menéndez y Pelayo, Alonso Cortés y Picoche prefieren la versión editada en 1849 (*Id.* 538). La obra fue recibida de manera positiva. El día de su estreno alcanzó un éxito clamoroso (Nieto 2001 47). En su crítica a *Los amantes de Teruel*, Mariano José de Larra escribe que el drama *Los amantes de Teruel* está escrito en general con pasión, fuego y verdad (Larra). Además, muchos estudiosos calificaron esta obra como una de las más bellas expresiones del romanticismo español (Comas).

Juan Eugenio Hartzenbusch encontró la inspiración para escribir su obra en la historia de *Los amantes de Teruel*. Pero no era el único. Algunos ejemplos del uso de ese tema de los amantes turolenses en poesía española son *Historia lastimosa y sentida de los tiernos amantes Marsilla y Segura* (1555), de Pedro de Alventosa, *Canto IX* de Florando de Castilla (1588), de Jerónimo de Huerta, y *Los amantes de Teruel* (1616), epopeya trágica de Juan Yagüe de Salas. En el teatro trataron este tema Andrés Rey de Artieda en *Los amantes* (1581), Tirso de Molina en *Los amantes de Teruel* (1615) y Juan Pérez de Montalbán en *Los amantes de Teruel* (Navas-Ruiz 1970 214).

Posteriormente, en 1860, Manuel Fernández y González publicó *Los amantes de Teruel. Tradición de la Edad Media*. Unos años más tarde, Luis Obiols publicó la novela histórica *Los amantes de Teruel*¹. La historia de los amantes proviene de la novela de Boccaccio, *Girolamo e Salvestra*, aunque parece que existen referencias locales anteriores. Esta leyenda llegó de Italia a Aragón en los tiempos de contactos intensos entre España e Italia. La leyenda fue más popular en el Siglo de Oro (Navas-Ruiz 1970 214). En cuanto a la pintura de ese tema lo han

¹ DARA, Documentos y Archivos de Aragón. “La leyenda de los amantes de Teruel en las artes”. <https://dara.aragon.es/dara/blog/la-leyenda-de-los-amantes-de-teruel-en-las-artes/> (fecha de consulta: 17/9/2022).

manejado Juan García Martínez, Antonio Muñoz Degrain, Augustín Alegre Monferrer y Jorge Gay y, en la escultura, Aniceto Marinas y Manuel Escriche (DARA).

Hartzenbusch situó la acción del drama en el año 1217 cuando el juez de Teruel, que era cristiano desde 1171, fue Domingo Celada. Tanto Hartzenbusch como sus contemporáneos tuvieron una visión convencional del mundo musulmán (García).

La leyenda trata de dos amantes, Diego e Isabel, que mueren de amor. El padre de Isabel no quiere que su hija se case con Diego porque él no tiene dinero, de ahí que lo hace pasar seis años en el extranjero luchando en la guerra para que consiga un título y riqueza. A lo mejor entonces le dará la mano de su hija. Para Diego, al regresar, fue una sorpresa enterarse de que su amada Isabel se casó con un hombre rico (Nieto 2001 48). Ese hombre, Rodrigo, sabía que Isabel no estaba enamorada de él, pero insistió en casarse con ella por su estatus social. Diego decidió robarle un último beso a Isabel pero ella no quería engañar a su marido. Eso resultó en la muerte de Diego en el mismo instante. Unos momentos después, muere Isabel a su lado.

4. Las características románticas en la obra *Los amantes de Teruel*

4.1. La historia

Según José Álvaro Junco, citado por Diego Saglia, España se quedó con la etiqueta de la representación del "exotismo" europeo, o, mejor dicho, del "orientalismo". Ya hemos mencionado que las obras románticas prefieren tratar los temas históricos y que el oriente forma parte de la historia española. Lo oriental en *Los amantes de Teruel* lo podemos encontrar al principio de la obra y tomarlo como una característica romántica. Se van a analizar algunos diálogos en los que aparece el personaje de Zulima, la esposa del rey moro de Valencia, para poder identificar el orientalismo presente en la obra. Zulima aparece en el acto primero y sostiene una conversación con Adel, su criado moro. Durante la conversación le revela a Adel que su marido, el rey, es infiel. Debido a esto, Zulima expresa su deseo de abandonarlo y huir con el hombre de quien está enamorada. Se trata de Diego de Marsilla, su cautivo.

Zulima fingiendo llamarse Zoraida, la dama de Zulima, se acerca a don Diego. Ella pretende preguntarle sobre lo que escribió con su sangre en el lienzo que se encuentra sobre su

cama y para revelarle el amor que la reina siente por él. Él la rechaza porque ama a Isabel. Terminando la conversación, Zulima se enfurece y le promete que se va a vengar.

ZULIMA. ...
puso los ojos
en el esclavo Zulima,
y férvido amor en breve
nació de la compasión:
...
Pero en favor del cristiano
velaba Zulima: ciega,
loca, le salva; mas, llega
a brindarle con su mano.
Respuesta es bien se le dé
en trance tan decisivo:
habla tú por el cautivo;
y o por la reina hablaré.

DIEGO. Ni en desgracia ni en ventura
cupo en mi lenguaje dolo.
Este corazón es sólo
Para Isabel de Segura.

En estos versos se explica que Zulima se enamoró del esclavo cristiano. Nació en su corazón un ardiente amor y tomó la decisión de protegerlo. No se preocupa mucho por traicionar a su esposo, ahora está ciega del amor que siente por Diego, quien rechaza la propuesta porque está loco por Isabel. Aquí vemos la traición de Zulima, su pasión y el deseo de vengarse, pero vemos también el amor que siente Diego por Isabel. De esta manera, reconocemos los personajes típicos románticos.

En el tercer acto, Zulima se disfraza y habla con Isabel. Le dice que don Diego ha sido amante de la reina y que mató al rey al enterarse de esa relación.

ZULIMA. Hace poco era cautivo
del rey moro de Valencia.
...
La esposa del rey, la bella
Zulima, le amó.
...
El rey llegó a saber
lo que pasaba; la reina
pudo escapar, protegida
...
y Marsilla...
ISABEL. ¡Ha muerto!

Leemos que se mencionan frecuentemente las palabras "cautivo" y "esclavo" como epítetos para Diego que está cautivo, está capturado en una jaula y carece de libertad. Está al mismo tiempo el esclavo que carece de libertad porque está bajo el dominio de otra persona, Zulima. Podemos decir que se trata de sinónimos. Al mismo tiempo, podemos decir que Zulima es la cautiva de Diego porque ella necesita su amor para poder vivir.

En el acto cuarto, algunos bandidos han atado a Marsilla a un árbol. Mientras está atado, Zulima le cuenta que Isabel se ha casado con el otro. Decir esas mentiras es parte de su conspiración.

Según Navas Ruiz, la razón principal por esta representación negativa de Zulima es que los moros han invadido España. Esta tradición negativa de lo oriental existe en la literatura desde el siglo once hasta el siglo diecinueve (Navas-Ruiz 1970 51).

Después de leer y entender qué es lo que hace Zulima, podemos ver que en su personaje no se incorpora solamente lo oriental, sino también la venganza y la posesión. Después de hacer la caracterización psicológica de Zulima, notamos que es vengativa, es obsesionada y apasionada, y está lista hacer todo para que conseguir lo que quiere. Eso es lo que la hace un personaje típico romántico. Al final del cuarto acto, su criado Adel acaba con ella porque el rey ordenó ejecutarla.

Encontramos en la obra muchos elementos orientales que se manifiestan en diferentes aspectos. Sabemos que una de las tendencias románticas es buscar lo diferente y lejano. En la ambientación podemos reconocer el exotismo. Aunque la historia está ambientada en Teruel, España, se incluyen elementos orientales. Por ejemplo, al principio de la obra leemos la descripción del dormitorio: "Dormitorio magníficamente adornado a usanza morisca. A la derecha una cama del mismo gusto, ... a la izquierda un bufete de dos cuerpos con entalladuras arabescas...".

4.2. El amor en *Los amantes de Teruel*

Exaltación de sentimientos

Según Navas-Ruiz, uno de los valores clave para los escritores románticos fue el amor (Navas-Ruiz 1970 52). No hablamos de un amor racional y feliz, sino de un amor irracional, ciego, desesperado y posesivo. Tuvo dos formas ese sentimiento: uno fue el amor idealista sentimental, y el otro el amor idealista pasional. El primero consiste en un comportamiento de

melancolía y tristeza, incluyendo el alma tímida del poeta, la mujer amada e imposible de tener y el paisaje. Llegó a su cumbre en el postromanticismo en Gustavo Adolfo Bécquer (*Ibid*).

El amor pasional, explica Navas-Ruiz, rompe con las convenciones sociales: los amantes saltan por encima de los padres, de los códigos morales e incluso de Dios. Aparece de repente, en términos de todo o nada y siempre acaba mal, en la muerte trágica como en *¿Don Álvaro o la fuerza del sino?*, *Los Amantes de Teruel* o *El Trovador*. En relación con el amor, aparece una nueva representación de la mujer, quien hasta el romanticismo suele verse como un "ángel de amor", inocente y hermosa, una persona que trae al hombre mucha felicidad. Al contrario, en el romanticismo ella puede ser un demonio, una criminal, perversa y vengativa como por ejemplo Zoraida en *Los amantes de Teruel* (*Id.* 53).

Aquí entendemos que el amor pasional tiene que ver mucho con el ansia de libertad. Diego e Isabel viven un amor pasional. Primero separados por los padres de Isabel, Diego se marcha a ganar riqueza y está ausente seis años. En el primer acto, cuando habla con Zoraida (Zulima) podemos ver que sigue amando a Isabel después de todo ese tiempo.

MARSILLA. ...
Este corazón es sólo
para Isabel de Segura.
ZULIMA. ...
¿Sabes tú si es fiel tu dama?
...
MARSILLA. Me matara mi dolor
si fuera Isabel perjura:
mi constancia me asegura
la firmeza de su amor.

En estos versos, Marsilla expresa su amor y devoción hasta Isabel de Segura. Zulima cuestiona la fidelidad de Isabel. A su vez, Marsilla responde que su dolor sería insoportable si Isabel resultara ser infiel.

Isabel muestra cuánto ama a Diego en el acto segundo, en el diálogo con su madre, Margarita, donde, al mencionar la posibilidad de que Marsilla ha muerto, Isabel reacciona de manera muy impulsiva y desesperada rechazando esa posibilidad. Dice que intentó olvidarlo y convencerse a sí misma de que Diego tenía otra mujer, pero no tuvo éxito.

ISABEL. ¡No, madre, vive!...
Pero ¡cómo vivirá!
Tal vez, llorando, en Sión
Arrastra por mí cadenas,

quizá gime en las arenas

...

Yo me propuse aprender
a olvidarle, sospechando
que infiel estaba gozando
caricias de otra mujer.

En estas líneas, Isabel expresa su sufrimiento y angustia por la ausencia de Diego. Ella tiene la esperanza de que él siga viviendo, pero se pregunta cómo ella misma puede seguir viviendo con la creencia de que Diego está sufriendo solo o está gozando de las caricias de otra mujer. Su amor por Diego es tan intenso que no puede soportar la idea de que él ha encontrado consuelo en otra mujer. Estos sentimientos reflejan pasión e intensidad, características románticas. Las exclamaciones enfatizan la angustia y el sufrimiento de Isabel que, a través de las cuales, se intensifican las emociones y la pasión.

En el tercer acto, Isabel recuerda a Diego y su marcha de Teruel cinco años atrás. Aquí se ve el inmenso amor que Isabel sintió por Diego y que sus sentimientos eran tan fuertes que se juró que moriría sin él. Con lágrimas en ojos, de rodillas, al mencionar la muerte y jurar amor eterno, muestra que es también un personaje muy romántico.

ISABEL. Sí, a esa hora, a esa hora misma partió...

...

delante de ese balcón estaba yo, llorando

...

Hasta
la dicha o hasta la tumba, me dijo. Tuya
o muerta, le dijo yo; y caí sin aliento en
el balcón mismo, tendidas las manos

...

¡Suya o muerta! Y voy a dar la mano
a Rodrigo. ¡Bien cumplo mi palabra!

El vocabulario utilizado revela la exageración de los sentimientos de los personajes en esta época. Se usa a menudo un vocabulario intenso y apasionado. En general, el Romanticismo se caracteriza por la exaltación de los sentimientos y la expresión emocional intensa.

Fuertes sentimientos de Isabel emergen en la penúltima escena, cuando se reúne con Diego en su cuarto. Diego es feliz cuando reconoce a Isabel, pero ella no siente lo mismo. Poco a poco él se da cuenta de que Isabel lleva otro anillo, que se casó con otro hombre y que no sigue amándolo. Eso no le cae bien a Diego y se siente traicionado por Isabel. Discuten y ella intenta ahuyentarlo, pero es difícil para él aceptar su rechazo y sigue culpándola por haberlo

traicionado. Se insultan uno a otro hasta que ella le dice que lo aborrece y él muere. Vamos a ver algunos versos de la escena más intensa de la obra:

DIEGO. Tu traición revelas.

¡Impostora! ¡Y decía que me amaba!

ISABEL. ¡Hombre de maldición! ¡Ojalá nunca de Teruel las almenas avistaras!

¡Cruel!

En estos versos notamos emociones negativas como la ira, la traición y el deseo de venganza. Esta escena es muy emotiva y dramática. Es algo típico romántico.

Amor en contra de las normas sociales

Tal y como ha sido mencionado anteriormente, una de las características románticas es el conflicto entre el amor y el deber social. Isabel, la otra protagonista de esta leyenda, es quien está más afectada. No tiene la libertad de casarse cuando quiere y con quien quiere. Está presionada por su padre casarse con el hombre que no ama. Está segura de que su amado regresará y lucha contra sus padres que le hacen casarse con otro hombre. Ella es también un personaje romántico típico hasta el momento en que se casa con Rodrigo porque, después de hacerlo, deja de luchar contra sus padres y deja de defender el amor que siente por Diego.

A su vez, Diego es símbolo del amor y Rodrigo es símbolo del deber. Isabel está conducida por sus sentimientos cuando está esperando a Diego y por el sentido de obligación cuando obedece a su padre. La querida hija quiere casarse con su amado y el padre lo va a permitir solo si él se enriquece en el plazo dado. Como no aparece, ella está obligada por su padre a casarse con el otro que no le gusta. Era normal que los padres eligieran esposos para sus hijas y que los jóvenes no tuvieran la libertad de casarse con quien quisieran.

Isabel era fiel y no tuvo ningún otro hombre durante los años mientras esperaba a Diego. Pero, como él no apareció en el plazo de cinco años, Isabel, obligada por su padre, dio la mano a Rodrigo. En la conversación con su madre, Isabel dice que no le cae bien Rodrigo. Su madre le explica que su padre eligió a ese hombre para ella al igual que hicieron sus padres para ella. En esos tiempos era común que los matrimonios fueran concertados por los padres y los hijos tenían que obedecer sus decisiones.

ISABEL. Vengativo y orgulloso
es lo que me ha parecido.

MARGARITA. Vuestro padre le ha creído

digno de ser vuestro esposo.
Prendarse de quien le cuadre
no es lícito a una doncella,
ni hay más voluntad en ella
que la que tenga su padre.
Hoy día, Isabel, así
Se concertan nuestras bodas:
así nos casan a todas,
y así me han casado a mí.

Aquí podemos ver a Isabel y su madre Margarita discutir sobre la realidad de los matrimonios concertados en la sociedad en la que viven. Isabel describe a su futuro marido como vengativo y orgulloso, expresando disgusto. Margarita le responde que la decisión está en las manos de su padre. Este diálogo refleja las convenciones sociales y los límites de la época.

Mencionemos que Margarita, la madre de Isabel, no podía salvarla de ese matrimonio porque tenía que obedecer a su marido.

ISABEL. ...
 ¿Aprobáis mi boda o no?
MARGARITA. ¿Qué vale mi parecer?
 Yo tengo que obedecer
 a quien manda mas que yo.

En este diálogo, Isabel pregunta a su madre si aprueba o no su boda. Margarita expresa su sumisión a alguien que tiene más autoridad que ella. Aquí se puede observar sumisión en las relaciones sociales y familiares de la época.

Pero no solamente vamos a comentar el amor entre Diego e Isabel. También vamos a analizar algo más que está en contra de las normas sociales: el engaño. En el primer acto aparece Zulima, la esposa del rey moro de Valencia. Ella habla con Adel, su criado moro, diciéndole que su marido, el rey, es infiel. Zulima quiere abandonarlo y huir con el hombre del que está enamorada. Se trata de Diego de Marsilla, su cautivo.

ZULIMA. ... Partir de Valencia quiero,...

ADEL. ¿Con ese cautivo?

ZULIMA. Tú me has de acompañar con él.

ADEL. ¿Así al esposo abandonas?
 ¡Un amir, señora, un rey!

ZULIMA. Ese rey, al ser mi esposo,
 Me prometió no tener
 Otra consorte que yo.
 ¿Lo ha cumplido? Ya lo ves.

A traerme una rival
Marchó de Valencia ayer.

Esos versos revelan una serie de elementos románticos propios del teatro romántico español. Primero, notamos el conflicto amoroso en que Zulima se siente traicionada y abandonada por su esposo. Aquí el amor significa la tormenta. Segundo, podemos notar la idealización del esposo de Zulima. Adel se refiere a él con las palabras "amir" y "rey". Así se enfatiza lo que él es – una persona poderosa y exótica. La idealización es común en la literatura romántica. Tercero, se nota el conflicto social y moral. Zulima quiere abandonar a su esposo por un cautivo. La característica del teatro romántico es que en la vida de los personajes están presentes las dilemas morales y decisiones difíciles.

Pero Zulima no fue la única que traicionó a su esposo. Lo mismo hizo doña Margarita. Don Rodrigo en una conversación con Margarita dice que posee las cartas amorosas que ella le envió a su amante. Rodrigo amenaza a Margarita si Isabel no se casa con él y le dará esas cartas a su esposo, don Pedro de Segura.

RODRIGO. ...las conservo. Las leo; (...) las guardo, y hoy os la presento. Vedlas.
(*Desarrolla unos pergaminos.*)

MARGARITA. ¡Piedad!

RODRIGO. Leed: Margarita dice aquí...Margarita aquí...Margarita en todas.

MARGARITA. Mías son, yo soy la adúltera, yo soy la cómplice. ¡Oh! Dádmelas, destruidlas, borradlas.

RODRIGO. Para vos las he conservado. Yo os las entregaré... en el momento que me dé Isabel la mano.

En estos versos podemos reconocer un conflicto moral entre Margarita y Diego. Él posee pruebas que podrían dañar la reputación de ella y terminar con su matrimonio. Las va a entregar solo si Isabel se casa con él. Margarita al ver los papeles se da cuenta de que son la prueba de su adulterio, se siente culpable y quiere piedad. Por ello, suplica a Rodrigo que los papeles sean destruidos. Es una escena muy intensa donde se cuestionan el engaño y la lealtad. Una vez más notamos los elementos románticos: la traición, la amenaza, y la intensidad dramática.

Vamos a mencionar un aspecto más mal aceptada por la sociedad. En el diálogo entre Zulima e Isabel cuando Zulima le dice mentiras a Isabel sobre Diego involucrándose con la reina, e Isabel muestra asco.

ISABEL. ¡Un caballero cristiano rendirse a las seducciones de una enemiga de su Dios! No era creíble.

Podemos ver que para Isabel sería muy difícil aceptar la idea de una relación romántica entre personas de distintas religiones. Isabel tiene un prejuicio religioso hacia los musulmanes y considera a los moros como "enemigos" de Dios.. Se refleja el contexto histórico aquí. En el pasado, las relaciones entre personas de religiones diferentes eran recibidas con desaprobación debido a los conflictos religiosos.

El amor y la muerte

La muerte es la gran amiga de los románticos. Como la vida no vale, a la muerte no se la teme. Es la gran liberadora, la que trae la paz al alma atormentada (...) los amantes infelices la desean; los resignados la esperan para unirse a los seres queridos (...) Pero existe otro aspecto: el desprecio por la vida lleva al desgraciado al suicidio; al valiente, a la muerte heroica, y al temerario, a reírse del sino inevitable. No se puede leer una obra romántica sin toparse de un modo u otro con la muerte (Navas-Ruiz 1970 54).

Este fragmento aborda la relación entre la muerte y los románticos. Se destaca que la muerte es vista como una gran amiga ya que se percibe como liberadora de los tormentos. Los románticos consideran que la vida no tiene valor porque no temen a la muerte, puesto que la muerte es un escape de las dificultades. También, hay otro aspecto. El desprecio por la vida puede llevar al suicidio a una persona desgraciada, que no es bastante fuerte resistirse a la muerte. Por otro lado puede llevar a la muerte heroica a aquellos valientes, que no temen enfrentarse a nada. También, puede llevar a la persona que es temeraria a burlarse de su destino inevitable.

El símbolo más grande y caracterizador del amor de Isabel y Diego es lo que pasó al final – la muerte común. Primero, muere Diego porque Isabel lo rechazó y, entonces, muere ella al verlo a su lado.

ISABEL. Mi bien, perdona
mi despecho fatal. Yo te adoraba.
Tuya fui, tuya soy: en pos del tuyo
mi enamorado espíritu se lanza.
*(Dirígese adonde está el cadáver de MARSILLA; pero antes de llegar, cae sin
aliento con los brazos tendidos hacia su amante.)*

Este fragmento muestra lo dramático y emotivo. Vemos la expresión de amor y el arrepentimiento por parte de Isabel, quien pide perdón y declara su amor hacia él.

4.3. Héroe típico romántico

El héroe romántico es apasionado, orgulloso, enamorado, perseguido por la fatalidad, escéptico, caballeroso y noble. Al contrario, el antihéroe es el traidor y calculador, es cruel e insensible. Es el representante de una autoridad inflexible y ciega, como el padre que marca el destino de su hija (Navas-Ruiz 1970 60).

Navas-Ruiz nos da aquí una descripción de cómo es el héroe típico romántico. Además, nos ofrece la descripción del antihéroe. Vemos que esas descripciones convienen a nuestros personajes principales, Diego y Zulima. Diego es apasionado y está enamorado de Isabel. Es orgulloso como cada héroe, y es perseguido por la fatalidad porque no regresa a tiempo y pierde a su amada. También, es caballeroso porque sabe el valor de la promesa y de la palabra. Es noble y lo podemos ver, por ejemplo, cuando habla con Zoraida (Zulima) donde ella quiere examinar su talismán y él lo entrega diciendo que se lo toma, añadiendo que es su único bien. Por su parte, Zoraida es traidora porque traiciona a su esposo. Es calculadora porque planea lo que va a decir y a quién y qué va a hacer, es cruel porque quiere separar a Diego e Isabel y miente mucho.

Diego es el héroe típico romántico. Como protagonista, aparece al principio de la obra sin que sepamos nada de él. Nos intriga sin haber hecho nada, solamente dormir en la cama, mientras que la mujer enamorada de él lo glorifica en una conversación con su criado, preparada para dejar a su esposo, el rey, por él. Al principio de la obra, Diego es un prisionero del Amir de Valencia. Es un personaje que se fue a la guerra y sobrevivió un infierno para poder conseguir a la mujer que quería. Le fue fiel a ella todos esos años y nunca dejó de pensar en ella. Es de estatus social más bajo que ella y es pobre. Esa es la razón por la que el padre de Isabel no le permite que se case con su hija, pero le concede un plazo de seis años y una semana para marcharse de Teruel, conseguir un caudal honrado y las riquezas para que se convierta en un hombre digno para su hija. Diego logró ganar el dinero, pero no logró regresar a tiempo. Solamente porque lo demoró el bandido moro con el que tenía que luchar. Perdió la batalla y el bandido lo capturó, de ahí que se encontró a Diego encarcelado en Valencia, donde Zulima se enamora de él.

En el diálogo con Zulima, Diego explica sobre el plazo dado y las desgracias que le sucedieron a él durante su ausencia. Él le cuenta a ella sobre las desgracias ocurridas durante un viaje tras varios países y paisajes. Después de despedirse de Isabel, combatió en las Navas de Tolosa, fue prisionero en Francia, y un refugiado en Siria que Diego había salvado le dejó su herencia. Regresando a su casa, un pirata moro lo capturó.

MARSILLA. ...

un plazo se me otorgó
para que mi esfuerzo activo
juntara un caudal honrado.

ZULIMA. ¿Es ya el término pasado?

MARSILLA. Señora, ya ves... aún vivo.
Seis años y una semana
me dieron: los años ya
se cumplen hoy; cumplirá
el primer día mañana.

Tal y como ha sido mencionado anteriormente, Diego aparece por primera vez en la obra descrito como lo ve Zulima, a través de sus ojos. Ella se obsesionó con él. Primero, no sabemos ni su nombre ni nada de él. Es un hombre misterioso y oculto. Podemos solo suponer que es tan especial y guapo ya que la reina lo quiere tanto. Se presenta a sí mismo hablando con Zulima:

DIEGO. Mi nombre es Diego Marsilla,
y cuna Teruel me dio,
pueblo que ayer se fundó
y es hoy poderosa villa,
cuyos muros, entre horrores
de lid atroz levantados,
fueron con sangre amasados
de sus fuertes pobladores.

No es que solamente hable de sí mismo, sino que también expresa el amor que siente por Isabel. Marsilla cree que Dios quiso desde su nacimiento que estuvieran juntos. Se puede ver que no existe ninguna otra mujer para él, solamente Isabel. Se marchó de Teruel para conseguir a Isabel y no la riqueza. Luchó por amor y no por dinero. Sin Isabel no podría vivir, querer tenerla es lo que le mueve. Isabel siempre será la dueña de su corazón. Ese amor es la razón por la que vive, es la razón de su existencia. En los siguientes versos Diego poetiza ese amor diciendo que proviene del Dios:

DIEGO. Yo creo que al darme ser,

quiso formar el Señor
modelos de puro amor,
un hombre y una mujer;
y para hacer la igualdad
de sus afectos cumplida
les dio un alma en dos partida,
y dijo: Vivid y amad.
Al son de la voz creadora
Isabel y yo existimos,
y ambos los ojos abrimos
en un día y una hora.
...

Estos versos expresan la idea de que Dios creó dos seres, un hombre y una mujer, con almas divididas y les dijo que se amaran y vivieran juntos. Fueron creados al sonido de la voz de Dios y abrieron los ojos al mismo tiempo. Ese amor es algo fundamental y eterno en sus vidas. Es un amor romántico ideal.

Unos momentos antes de que Isabel le dice que lo detesta, Diego se queja y desespera y exclama algo que se puede interpretar como un aforismo:

DIEGO. ¡Maldito el hombre que virtudes siembra
si ha de coger cosecha de desgracias!

Estos dos versos son muy interesantes e importantes porque capturan la esencia trágica de los amantes de Teruel. Se expresa la idea de que la persona que siembra virtudes puede, desafortunadamente, vivir su vida cosechando desgracias. Interpretamos eso como aquel que se comporta y actúa correcta y virtuosamente puede tener una vida llena de desgracias y dificultades. Los amantes, a pesar de sus virtudes, están destinados a enfrentar un fin trágico. Como aforismo, se puede utilizar hablando de la injusticia en el mundo. La felicidad y el éxito no son las recompensas que obtiene siempre cada persona virtuosa.

Al final Isabel lo rechaza, le dice que lo odia y como el héroe típico romántico, él muere por la culpa de amor.

ISABEL. ...
¡Te aborrezco!
MARSILLA. ¡Gran Dios! Ella lo dice.
...
viví... Sin ella, sin su amor, me falta
aire que respirar... ¡Era amor suyo

el aire que mi pecho respiraba!
Me lo negó, me lo quitó: me ahogo,
no sé vivir.

En esos versos se expresa la desesperación y el sufrimiento de Diego por culpa de la negación y la ausencia del amor de Isabel, quien lo aborrece. Diego muestra aquí que su vida no tiene sentido sin ese amor. Siente que le falta el aire para respirar porque ese amor es necesario para poder vivir.

5. Conclusión

En este trabajo se explicaron al lector todos los datos más importantes sobre el Romanticismo, en general, y el Romanticismo en España, en concreto. Se dieron a conocer las principales características de la época, entre las cuales destacan la pasión por la libertad y el escapismo en el tiempo y el espacio. Se menciona cómo era el público y se enumeraron los escritores más representativos del Romanticismo español. Después, se enumeraron las características del teatro romántico. Entonces, se hizo un enfoque en Juan Eugenio Hartzenbusch y en su obra *Los amantes de Teruel*. Se puede concluir que su obra fue bien recibida.

En cuanto a la historia, se destaca que España en la época del Romanticismo fue representante del exotismo y el orientalismo europeo. Esto se refleja en la obra mediante la presencia de Zulima, la esposa del rey moro, que se enamora del esclavo cristiano. Este elemento oriental y exótico se introduce al principio de la obra y se puede considerar una característica romántica. En relación con el amor en la obra, se observa exaltación de los sentimientos, que es una de las características clave del Romanticismo. El amor se presenta de manera ciega, posesiva e irracional. Además, existen dos formas de ese amor: el amor idealista sentimental y el amor idealista pasional. El primero se caracteriza por la melancolía, la tristeza y la imposibilidad de estar con la persona amada mientras que, el segundo, rompe con las convenciones sociales y suele terminar con una muerte trágica. En *Los amantes de Teruel* se encuentra el amor pasional entre Diego e Isabel, quienes van en contra de los padres para estar juntos. Ellos expresan su amor de manera intensa y apasionada mostrando la típica exaltación de los sentimientos del Romanticismo. Además, se puede identificar el conflicto entre el amor y las normas sociales. Isabel está afectada por esto, ya que no tiene libertad de casarse con quien ama. Es presionada por su padre a casarse con otro hombre que no es Diego. Sin embargo, ella

lucha contra esas normas sociales y defiende su amor por Diego. Este conflicto entre amor y deber social es algo típico romántico.

Después de haber hecho el análisis de la obra *Los amantes de Teruel* de Juan Eugenio Hartzenbusch podemos concluir con seguridad que se trata de una verdadera obra romántica. Este drama romántico lo tiene todo amor, muerte y venganza, elementos que se unen para componer una obra digna de mantener el estatus que tiene hoy en la literatura.

6. Bibliografía

Aguinaga, Carlos Blanco, Julio Rodríguez Puértolas, Iris M. Zavala. *Historia social de la literatura española (en lengua castellana)*. Madrid: Castalia, 1987.

Alborg, Juan Luis. *Historia de la literatura española: el Romanticismo*. Madrid: Gredos, 1992.

Aragón, Gobierno de. “Los amantes de Teruel”. *Crítica de los libros*. Reseñas de enciclopedias. <https://www.criticadelibros.com/sin-clasificar/los-amantes-de-teruel/> (fecha de consulta: 27/7/2022).

Hartzenbusch, Juan Eugenio. *Los amantes de Teruel*, ed. Ramón Andrés. Barcelona: Planeta, 1989.

Hartzenbusch, Juan Eugenio. *Los amantes de Teruel*, ed. Salvador García. Madrid: Editorial Castalia, 1971.

Hauser, A. *Historia social de la literatura y el arte*. Madrid: Ediciones Guadarrama, 1968.

Larra, Mariano José de. “`Los amantes de Teruel`, drama en cinco actos en prosa y verso, por don Juan Eugenio Hartzenbusch”, *Centro Virtual Cervantes*. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcx9271> (fecha de consulta: 28/8/2022).

La Parra López, Emilio. “Biografía de Fernando VII de Borbón (1808-1833)”, *Centro Virtual Cervantes*.

https://www.cervantesvirtual.com/portales/reyes_y_reinas_espana_contemporanea/fernando_vii_biografia/ (fecha de consulta: 7/5/2023).

Martínez Torrón Diego. “Fundamentos teóricos acerca del Romanticismo español”, *Centro Virtual Cervantes*. https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/fundamentos-tericos-acerca-del-romanticismo-espaol-0/html/ff6f40b8-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html (fecha de consulta: 31/3/2023).

Materna, Linda. “Lo femenino peligroso y el orientalismo en `Los amantes de Teruel` de Juan Eugenio Hartzenbusch” https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/12/aih_12_4_026.pdf (fecha de consulta: 31/7/2022).

Navas-Ruiz, Ricardo. *El romanticismo español: historia y crítica*. Salamanca: Anaya, 1970.

Nieto, Ramón. *Historia de la literatura española*. Madrid: Aceto, 2001.

Saglia, Diego. “Entre Albión y el Oriente: orientalismo romántico y construcción de la identidad nacional en el exilio londinense”, <https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/entre-albion-y-el-oriente-orientalismo-romantico-y-construccion-de-la-identidad-nacional-en-el->

[exilio-londinense-877282/html/8c3d6856-7da3-42e3-b1aa-68421dab31a2_3.html](https://www.exilio-londinense-877282/html/8c3d6856-7da3-42e3-b1aa-68421dab31a2_3.html) (fecha de consulta: 24/6/2023).